

¡Bienvenidos al Sabbat! El título del sermón de hoy es *Manténgase Enfocado – 2° Parte*.

En la 1° parte hemos hablado que la vida no está hecha para ser fácil. Dios creó al ser humano con un propósito y ese propósito es formar parte de ELOHIM. Pero el proceso para entrar en ELOHIM no es fácil. Y no es fácil porque el ser humano fue creado con el libre albedrío, para que Dios pudiera poner Su espíritu con el espíritu del hombre, para que luego, a través de un proceso de decisión, el hombre pudiera cambiar; el hombre pudiera cambiar su mente. Así que, hemos sido puestos en esta tierra con un propósito, y nuestra vida no va a ser fácil.

Hemos sido llamados por Dios y colocados en la Iglesia de Dios con un propósito; y ese es el propósito de la vida. Dios nos ha puesto aquí para asegurar que nosotros vamos a elegir poner a Dios en primer lugar, que Dios será lo primero en todas nuestras elecciones, lo primero en nuestras prioridades. Nos esforzamos para centrarnos en los aspectos espirituales de nuestra vida, pero ni siempre somos bien sucedidos en esto, porque somos humanos y tenemos que hacer frente a asuntos físicos; y esos asuntos físicos afectan a nuestra vida.

Cristo dijo que no debíamos preocuparnos. Y eso significa no inquietarnos, no estar ansiosos, y no tener miedo en la vida; porque vamos a pasar por diversas situaciones en nuestra vida que nos podrán inquietar; inquietarnos a un nivel físico. Y Cristo nos advirtió acerca de ese proceso de pensamiento.

El propósito la presente serie de sermones es incentivar a aquellos que son llamados por Dios, a mantener el enfoque en lo que es importante en la vida, y esto es lo espiritual; mantenerse enfocados en lo espiritual. La realidad es que tenemos que tener planes espirituales y planes físicos. La verdad es que hay que planificar lo físico en torno de lo espiritual. Y este es el punto clave de esta serie de sermones: mantenerse enfocado en lo espiritual. Debemos hacer planes físicos y planes espirituales, pero lo más importante es hacer los planes espirituales primero y luego, planificar nuestra vida física en torno de esos planes.

Así que, vamos a reanudar el sermón en **Lucas 12:15 - Y Él les dijo: tened cuidado y guardaos de toda avaricia**; y hemos hablado de la 'avaricia' como siendo 'el deseo de tener más'. Esto es la codicia. Esto en realidad, comienza en la mente de uno, en el pensamiento interior. Y la clave para ello, por supuesto, está en ser agradecido o ser ingrato. Así, la avaricia viene porque no apreciamos, no estamos agradecidos por lo que Dios nos ha permitido tener acceso a ello, y por lo que poseemos en nuestra vida; y por lo tanto, podemos llegar a ser envidiosos y entonces desearemos tener cosas más allá de lo que Dios dice que nos es lícito. Y hay, por supuesto, los deseos lícitos y los deseos ilícitos - deseos que nos están permitidos tener y deseos que no nos están permitidos tener. ...**porque la vida del hombre no consiste en la abundancia**, la profusión o en

acrecimiento, **de los bienes que posee**. Así que, tenemos posesiones en esta vida, pero la vida no se trata de lo que poseemos. Nuestro crecimiento espiritual no se mide por lo que tenemos en el plano físico.

Debemos cuidar nuestras actitudes hacia las riquezas. Hemos de estar en guardia contra la avaricia. Y sabemos que la ingratitud es lo que desencadena todo esto. La ingratitud es lo que desencadena la avaricia o la codicia en una persona. Ahora bien, la realidad es que esta actitud que se manifiesta, la actitud que uno tiene, es una actitud de envidia que conduce a esta forma de pensar, a esta mentalidad; pero lo más importante en todo esto es que uno adopta una actitud de: '¡Eso no es justo! ¡No es justo! Mira lo que los demás tienen. Mira lo que los demás son.' Y así, nos volvemos envidiosos, porque somos ingratos por lo que Dios nos ha permitido utilizar, y por lo que Dios ha permitido que tengamos acceso a ello. Miramos a lo que otros tienen. Y en nuestro íntimo, aunque nosotros ni siempre lo podemos ver a causa de nuestra mente carnal natural, nosotros acabamos por tener lástima de nosotros mismos. "¡Mírame! Yo no tengo 'esto o lo otro'! No tengo trabajo. No tengo dinero. No lo tengo ... no lo he logrado ...". Y eso es en realidad de lo que se trata. Pero lo que uno realmente necesita tener es una actitud de agradecimiento; mirar primero todos los aspectos de nuestra vida en un nivel espiritual, y dar gracias a Dios por todo lo que Él nos ha dado, todo lo que Él nos ha permitido tener. Luego, dar gracias a Dios por todas las cosas físicas a las que tenemos acceso. Tenemos un techo donde abrigarnos. Tenemos alimentos. Y, sí, la vida puede ser difícil para el pueblo de Dios, pero la realidad es que Dios nos ha dado mucho.

La vida no se define por lo que tenemos, incluso cuando tenemos tanto, en lo que se refiere a las cosas espirituales. Tampoco está definida por las cosas materiales, la riqueza física. Tenemos tan grandes riquezas en un nivel espiritual.

El contentamiento es una gran bendición porque es una mentalidad, una actitud de agradecimiento. Podemos estar contentos (con lo que tenemos) - y hay una gran cantidad de versículos en las Escrituras que no vamos a mirar hoy - donde Pablo habla que estar contento (con lo que tenemos) es una gran bendición. Sea lo que sea que Dios está permitiendo que pase en nuestra vida, si sólo pudiéramos parar y ver que esto es lo mejor para nosotros. Si cuando estamos pasando por una dificultad, en medio a una prueba con nuestra salud o lo que sea, luchando de diferentes maneras, y miramos a nuestro alrededor y comenzamos a pensar: "¡Oh, yo estoy pasando por esta dificultad. Estoy pasando por esta prueba, y los demás no!" Bueno, esto es una actitud equivocada, porque es una actitud de auto conmiseración. Pero si nos centramos en solamente estar agradecidos por la vida que tenemos, por haber sido puestos en el Cuerpo de Cristo, por tener acceso a la verdad; y nos fijamos en las cosas positivas que Dios está permitiendo que pasen en nuestra vida, entonces podremos estar agradecidos por todo esto, porque tener todo esto es una gran bendición. Estos son los tesoros que van más allá de lo que uno es capaz de creer.

Avancemos un poco hacia el **versículo 21 - Así le sucede al que acumula riquezas para sí mismo**, cuya atención se centra en lo físico, **en vez de ser rico delante de Dios**. Así que, lo que se está diciendo es que tenemos que ser muy cuidadosos. Tenemos que cuidar nuestro pensamiento. Tenemos que vigilar lo que

pensamos, porque Cristo está diciendo que es en lo que estamos enfocados, si nos centramos en lo físico, que ahí es donde está nuestro tesoro, eso es lo que ponemos como nuestra más alta prioridad, eso es en lo que más pensaremos; eso es en lo que vamos a pensar todo el tiempo. Tenemos que ser “ricos delante de Dios”. Bueno, ser “ricos delante de Dios” es mantenerse enfocado en lo espiritual, es planificar lo espiritual, es poner a Dios en primer lugar en nuestra vida. Y hemos visto ejemplos de esto, de cómo podemos hacerlo. Podemos planificar nuestra vida de oración. Podemos apartar tiempo para la meditación. Podemos planear nuestros diezmos y ofrendas. Podemos planear todas estas cosas y podemos planear acudir a los servicios del Sabbat, cuando nos sea posible. Podemos planear la Fiesta (de los Tabernáculos). Estos son todos asuntos espirituales que Dios ha puesto como una prioridad para nosotros. Poner a Dios lo primero en nuestra vida significa que estamos poniendo la Palabra de Dios, lo que Él dice que es importante, en primer lugar en nuestra vida, en nuestra mente. Y luego podremos planificar los asuntos físicos.

Hemos visto Romanos 8:28, donde se describe la realidad de la vida. **Romanos 8:28**, sólo vamos a echar un vistazo rápidamente. También ya hemos hablado de esto - **Y sabemos**, lo sabemos, hermanos; esto está en nuestras mentes, lo sabemos porque Dios ha permitido que tengamos este conocimiento. **Sabemos que todo colabora para el bien**, así que todo trabaja en conjunto. Y cuando se dice “colabora” o “trabaja juntamente”, esto significa que es una combinación de dos cosas que trabajan juntas. Hay las cosas físicas en la vida y hay las cosas espirituales en la vida, y ellas pueden trabajar juntas. El “bien” que puede resultar de todo esto es a un nivel espiritual. Así que, **todo colabora**, tanto a nivel físico como a nivel espiritual, todo trabaja conjuntamente, no importa lo que esté pasando en nuestra vida, **todo colabora para el bien**, en el nivel espiritual, el bien en un nivel espiritual, **de los que aman a Dios**. ¿Cómo podemos amar a Dios? Bueno, Dios tiene que nos haber llamado y haber puesto Su espíritu santo dentro de nuestro pensamiento, en nuestras mentes. **...a los que han sido llamados de acuerdo con Su**, de Dios, **propósito**. Así que, Dios tiene un propósito. Él nos ha llamado con un propósito; y ese propósito es entrar en ELOHIM. El proceso por el que tenemos que pasar para entrar en ELOHIM es uno de pruebas, dificultades y batallas. La vida no va a ser fácil. La vida *no* es fácil. Y eso no va a ser nada fácil. Cuando empecemos a vivir en el Milenio la vida será más fácil; pero aún así, la vida será difícil a causa de las decisiones humanas. Todavía tendremos que elegir. Y debido a la naturaleza del ser humano, las personas ni siempre van a elegir por Dios, ni siempre van a elegir poner a Dios en primer lugar. Ellas van a tener que aprender todas las cosas a las que Dios ahora nos ha permitido tener acceso; las cosas que Él nos ha permitido aprender, comprender y saber. Así que, las personas van a tener que aprender que todas las cosas en su vida, lo espiritual y lo físico, van a trabajar conjuntamente para el bien, para su bien espiritual, con el propósito de que puedan entrar en ELOHIM. Y esto es para los que aman a Dios, los que tienen el espíritu de Dios y son llamados conforme el propósito de Dios, conforme lo que Dios está obrando en la vida de una persona.

Ahora, uno puede preguntarse: “¿Qué está haciendo Dios en mi vida?” Y nosotros ni siempre ‘vemos’ esto, porque miramos muy de cerca a nuestra propia vida y tratamos de incluir a Dios en todos los aspectos de nuestra vida, en el sentido de que creemos que en todas las decisiones que tomamos Dios nos está inspirando

para un propósito que creemos que Él está obrando en nuestra vida. Pero este ni siempre es el caso. Dios puede influir en una decisión que tomamos, pero en realidad ni siempre conocemos el propósito, el porqué Dios nos está llevando por un determinado camino. Podemos ser guiados por un camino, y en nuestra mente podemos empezar a decir: “Bueno, yo estoy haciendo ‘esto’ por ‘esta’ razón”. Sólo para descubrir, años más tarde, que ‘esto’ no era el propósito de Dios. El propósito de Dios era que Él estaba creando ELOHIM, Él estaba desarrollando el carácter santo y justo en nosotros, y porque hemos tomado ciertas decisiones, Dios sigue trabajando con nosotros, para llevarnos a ELOHIM. Así que, en la decisión que tomamos, el porqué hicimos lo que hicimos - el verdadero propósito que Dios tenía en permitirnos tomar esa decisión ha resultado ser algo diferente; y siempre es para un resultado espiritual. Nosotros a menudo lo miramos en un nivel físico, pero en realidad es un resultado espiritual.

Vamos a volver a **Lucas 12:29 - Y no ‘procuréis’**, y esta palabra significa ‘esforzarse’, ‘luchar por algo’, **por lo que habéis de comer o beber, dejad de angustiarnos**. Y esta palabra, ‘angustiar’ significa ‘tener dudas y rebelarnos en nuestra mente’. Estar muy estresados al respecto, llegar ‘a tener dudas o angustiarnos por algo’. En otras palabras, estar demasiado ansiosos en nuestra mente, estar preocupados por lo físico, dejando a Dios fuera del escenario. Y esta palabra ‘procurar’ significa ‘buscar con el fin de averiguar; pensando, meditando, razonando y se esforzando por algo, como una prioridad’. Así que, esto es lo más importante, ‘esforzarse por algo, como una prioridad’. No debemos ‘esforzarnos’ por las cosas físicas de la vida ‘como una prioridad’. Debemos ‘esforzarnos’ para poner a Dios en primer lugar ‘como una prioridad’.

Versículo 30 - Porque todas estas cosas, las cosas físicas, las cosas físicas de la vida, **buscan las personas del mundo**, ellos buscan esto, se ‘esfuerzan’ por ello ‘como una prioridad’. Bueno, nosotros no lo hacemos. Y Cristo está diciendo aquí que no debemos ser como las personas del mundo, que tienen la mente carnal natural. **...pero vuestro Padre sabe que necesitáis estas cosas**. Dios sabe de lo que necesitamos en la vida. Él sabe que necesitamos alimentos. Dios sabe que necesitamos de un techo donde abrigarnos. Dios está al tanto de todas estas cosas. Él ha creado el ser humano y por eso Él lo entiende. Ahora, esto tiene que ver con una prioridad en el pensamiento de uno. De eso se trata el propósito de todo esto, de una prioridad en la manera de pensar de uno.

Versículo 31 - Vosotros, por el contrario, buscad el reino de Dios, debemos ‘establecer como una prioridad’, debemos ‘indagar con diligencia’, ‘buscar con diligencia’, debemos ‘esforzarnos en la búsqueda’ del Reino de Dios. Y ‘buscarlo’ es ponerlo como prioridad en nuestra vida, hacer de lo espiritual nuestro objetivo número uno en la vida. **... y estas cosas**, todas estas otras cosas físicas, **os serán añadidas/adicionadas**. Ellas nos serán agregadas, como hemos visto antes. Se trata de una añadidura. Así que, la prioridad es que pongamos lo espiritual por delante y esto será añadido a ello. Lo espiritual y lo físico se unen; y aquí Cristo está diciendo que si buscamos el Reino de Dios, el camino de vida de Dios, la manera de pensar de Dios, las cosas de Dios, en primer lugar – el Sabbat, los Días Sagrados, todo esto - todas estas cosas, todas estas otras cosas físicas de las

que Cristo ha hablado - la comida, la vivienda – todas estas cosas nos serán añadidas; ellas nos serán acrecentadas.

Versículo 32 - No tengáis miedo, mi rebaño pequeño, hablando de la Iglesia, **porque es la buena voluntad del Padre daros el reino**. Este es el deseo de Dios. Él desea lo espiritual. Él desea darnos la vida eterna.

Y luego hemos hablado de un principio espiritual en el **versículo 34 - Porque donde tengáis vuestro tesoro**, y esto es lo que más valoramos en nuestra vida, **allí estará también vuestro corazón**, el pensamiento interior, la mente de uno, lo que estamos pensando en nuestra mente. Eso tiene que ver con en lo que nos enfocamos, con en lo que pensamos, con lo que hemos 'establecido como una prioridad' en la vida. Ese es nuestro tesoro. Así que, si nos centramos en lo físico, si nos centramos en únicamente, digamos, el dinero; si nos centramos sólo en el dinero, nuestra mente estará pensando en esto todo el tiempo; en cómo podemos adquirirlo, todo el tiempo; y hemos dejado a Dios fuera de la situación en nuestra mente, y esto es la avaricia. Esto es la codicia. Si nuestro tesoro es la búsqueda de empleo y eso es lo único en el que estamos pensando, eso es en lo que nos estamos enfocando todo el tiempo, eso es a lo que estamos motivados, eso es a lo que dedicamos todo nuestro tiempo, todo nuestro pensamiento, y dejamos a Dios fuera de esa decisión de buscar un trabajo, esto es la codicia, porque no es algo equilibrado. Dios dice que si ponemos a Él lo primero, involucrándole en nuestra vida, en todas nuestras decisiones, poniendo a Él como una prioridad - todas estas cosas nos serán añadidas con el tiempo, en el tiempo de Dios, y de acuerdo con la voluntad de Dios, con lo que es lo mejor para nosotros espiritualmente.

Algunas personas pueden buscar trabajo durante años, y por un largo periodo de tiempo no encontrar ningún trabajo. Pero sabemos que al final todas las cosas están colaborando para nuestro bien en un nivel espiritual. Así que, puede que la mejor cosa para nosotros, en ese momento en particular, sea que estemos en paro. Siempre y cuando nos esforcemos para encontrar empleo y involucremos a Dios en la situación. Y tenemos que pasar por ese proceso físico sabiendo que se trata de una cuestión espiritual, porque entonces tenemos que confiar más en Dios, queremos a Dios en nuestra vida. Y yo lo sé porque en muchas ocasiones he estado en diferentes entrevistas de trabajo, y esas entrevistas no son fáciles. Pasar por todo eso y entonces saber que usted no ha conseguido el trabajo. Bueno, la respuesta es que si no conseguimos ese trabajo, entonces, en ese momento, en un nivel espiritual, eso era lo mejor que nos podía pasar, porque entonces vamos buscar más a Dios y pedirle que continúe a orientar, guiar y dirigir nuestra vida, en un nivel espiritual; pero también que nos apoye en el plano físico, porque la Palabra de Dios dice claramente aquí que Él está al tanto de todas nuestras necesidades físicas. Pero uno de los peligros de la vida es, evidentemente, que si Dios fuera dar a un hombre, o una mujer, todas las cosas que desea, que anhela en un nivel físico, uno no tiene ninguna esperanza de entrar en ELOHIM, porque terminará por volverse como un chiquillo malcriado, porque tendría de todo. Dios desea que entremos a formar parte de ELOHIM. Y debido a la forma en que hemos sido creados, con esta mente carnal natural, la única manera de entrar en ELOHIM es pasando por pruebas y dificultades. Nosotros tenemos que elegir poner a Dios lo primero en nuestra vida.

Versículo 35 - Estad siempre listos, con la ropa ceñida y la lámpara encendida. Así que, debemos estar espiritualmente preparados.

En Efesios (no hace falta ir hacia allí), **Efesios 6:14** - dice: **Por tanto, manteneros firmes y fajados con el cinturón de la verdad.** Esto es acerca de estar preparados.

Y vamos a seguir ahora con el sermón, hablando acerca de 'tener la ropa ceñida y la lámpara encendida'. Vayamos, si quiere, al **Salmo 119:97-105 - ¡Cuánto amo yo Tu ley!** Y esto es David hablando con todo su corazón. Y si leemos todo el Salmo 119 nos daremos cuenta de que David tiene ese profundo deseo de tratar de entender la ley de Dios, los Mandamientos de Dios, la intención que hay detrás de ello. Y eso llega hasta la intención o el motivo de porqué hacemos lo que hacemos. Él dice: **¡Cuánto amo yo Tu ley!** David está hablando aquí de la ley de Dios; y la ley nos ha sido dada para proveernos de orientación e instrucción.

Y él dice: **Todo el día es ella mi meditación.** Es mi reflexión. David piensa sobre los aspectos espirituales de su vida. Nosotros podemos pasar por cosas en nuestra vida y hay cosas que suceden en nuestra vida. Y una de las cosas que podemos hacer entonces es poner en práctica los 10 Mandamientos en nuestra vida en un nivel espiritual, aplicarlos a nuestra forma de pensar y meditar sobre ello, sobre lo que está sucediendo. Digamos, por ejemplo, que hemos tenido un altercado con alguien de nuestra familia, o con alguien fuera de nuestra familia - en otras palabras, que nos metimos en una discusión o hemos perdido la calma con alguien por alguna razón. Bueno, entonces tenemos que arreglarlo y, por supuesto, arrepentirnos de ello delante de Dios, por esa actitud de hostilidad hacia esa persona, por alzar nuestra voz, o por lo que sea que nos haya llevado a tener malos sentimientos hacia ella. Nos ponemos a pensar y reflexionar sobre lo sucedido: "¿Por qué pasó eso? ¿Por qué he alzado a mí mismo de esa manera contra Dios?" Porque Dios dice que no debemos matar. Y esto es uno de los mandamientos; y podemos meditar en ello, podemos pensar en eso, y entonces podemos decir: "Bueno, ¿qué significa 'No matarás'? ¿Qué es lo que realmente está siendo dicho con eso?" Esto es la actitud interior o la intención de mala voluntad. Porque esta aversión, este deseo de hacer daño a alguien, esta hostilidad, o este odio, viene a ser asesinato. Esto tiene que ver con esta mala voluntad, porque nos hemos olvidado del porqué Dios creó a todos, del propósito de la vida, y de cómo Dios ve a Su creación. Pero no; nos hemos alzado a nosotros mismos, nuestra opinión, nuestro razonamiento, y ahora tenemos esta inquina, este pensamiento, o agresión, o hostilidad hacia otro ser humano. Y esto es pecado. Así que, podemos meditar sobre ello y preguntarnos: "¿Por qué eso es así? ¿Por qué hice eso?" Nosotros lo sabemos, lo sabemos por los sermones que hemos oído antes, sabemos que la razón por la que pensamos de esa manera es el *orgullo*, porque nos alzamos a nosotros mismos. Hemos sobrevalorado nuestra opinión, hemos dado más valor a nosotros mismos que a Dios o que a los caminos de Dios. Esto es lo que hemos hecho. Y eso es lo que el orgullo es. El orgullo es simplemente alzarnos a nosotros mismos, sobrevalorando nuestras opiniones o nuestro punto de vista.

Así que, no hay necesidad de alzar la voz, ser agresivo, o tener mala voluntad hacia nadie, porque lo que mueve todo esto es el orgullo. Nosotros podemos meditar sobre eso, y luego, con humildad, podemos ir a solucionar el problema con la persona en cuestión. Podemos elegir ser humildes, admitir que nos hemos equivocado, que hemos pecado. No importa lo que esa persona haya dicho o hecho, todo esto es irrelevante. Es cómo nosotros respondemos que es lo más importante. Y a esto Dios se refiere cuando habla de arrepentimiento. Es el hombre interior. Es el pensamiento íntimo de uno. Dios nos ha concedido el arrepentimiento para que podamos vernos a nosotros mismos. Y podemos ver donde hay pecado en nosotros gracias a la ley. David está diciendo aquí: “¡Yo amo Tu ley!” ¿No es esto increíble? Podemos decir que amamos a la ley de Dios, que esto nos encanta. ¿Por qué? Porque ella nos da dirección, nos da instrucción, y podemos meditar en ella todo el día. Podemos pensar en el porqué estamos haciendo lo que estamos haciendo. ¿No es esto maravilloso? Ahora podemos entender lo que David está diciendo aquí. ¡Él ama esta ley porque es emocionante poder entender quiénes somos y porqué hacemos lo que hacemos!

Versículo 98 - Me has hecho más sabio que mis enemigos con Tus mandamientos; eso es verdad, hermanos, nosotros podemos ser más sabios. Ahora, sabemos que la sabiduría es el pensamiento de Dios, la mente de Dios; y son los Mandamientos de Dios, esta forma de pensar, que nos hacen más sabios que nuestros enemigos. Bueno, más sabios que los demás. Y somos más sabios porque tenemos el espíritu de Dios. El espíritu de Dios nos permite pensar como Él. Es a través de los mandamientos, de la meditación sobre los Mandamientos de Dios, que podemos averiguar si estamos o no agradando a Dios. Y eso es lo que nos hace más sabios, es el espíritu de Dios que nos hace más sabios, porque obtenemos este conocimiento, obtenemos la comprensión de los principios espirituales de la vida, y luego ponemos este conocimiento en práctica en nuestra vida; y eso es lo que nos hace más sabios. Somos más sabios porque entendemos el orgullo. Somos más *sabios* porque entendemos el orgullo.

Así que, si nos fijamos en este aspecto: **Me has hecho más sabio que mis enemigos con Tus Mandamientos**, a través de los Mandamientos de Dios. Esta es una increíble declaración, si la entendemos. Debido a los Mandamientos, porque sabemos que el *orgullo* es la razón por la que quebrantamos cada uno de los Mandamientos de Dios - ¡es debido a nuestro orgullo! Por eso quebrantamos cada uno de los Mandamientos de Dios. ¡Y nosotros entendemos esto! Saber esto nos hace más sabios que cualquier otra persona en un nivel espiritual, porque el espíritu de Dios, que vive y habita en nosotros, revela nuestro orgullo a nosotros. Pero Dios nos ofrece la humildad, y entonces podemos elegir pensar en los Mandamientos de Dios y luchar contra lo que está mal en nosotros. No se trata de lo que está mal en los demás, se trata de lo que está mal en nosotros. Se trata de donde hemos pecado.

Continuando en el **versículo 98 ... Porque me son eternos. Más que todos mis enseñadores he entendido: Porque Tus testimonios son mi meditación.** David está diciendo aquí que tiene más entendimiento. Bueno, hermanos, nosotros tenemos más entendimiento que los otros seres humanos que no han sido llamados, que no han sido llamados a la Iglesia de Dios ahora, a un relacionamiento con Dios. Tenemos más conocimiento

espiritual, porque Dios nos ha concedido esto. Sólo podemos tener el entendimiento espiritual por el espíritu de Dios, que Dios nos concede, porque todo conocimiento espiritual debe venir de parte de Dios, a través de Jesús Cristo, para la Iglesia. Es por el poder del espíritu santo de Dios que tenemos el conocimiento. Así que, David está diciendo: 'Tengo más entendimiento' – nosotros también tenemos más conocimiento – 'que todos mis enseñadores', que cualquier persona a nivel físico. No importa lo brillantes que ellos dicen ser, o cuan intelectuales puedan ser, o qué nivel académico puedan alcanzar; nosotros tenemos más conocimiento de la vida que los demás. 'Porque Tus testimonios', las instrucciones y orientaciones de Dios, Su palabra, 'son mi (de David) meditación'. Y es por eso que podemos mirar hacia atrás y meditar sobre nuestra vida.

Podemos meditar sobre nuestros relacionamientos. ¿Cómo son nuestros relacionamientos dentro de la Iglesia? Si son tensos, ¿por qué son tensos? ¿Cuál es el problema conmigo? ¿Cuál es el problema con nosotros si hay tensión o estrés en un relacionamiento? Si alguna vez alzamos nuestra voz y hablamos mal o de modo despreciativo sobre otro miembro del Cuerpo, ¿cuál es la motivación para ello? ¿Qué es esto? La persona que dice algo podría estar en lo cierto - en realidad puede tener razón en lo que dice - pero si alza su voz o si lo hace con mala intención o con orgullo, está equivocada. Así que, ¿podemos estar en lo cierto y estar equivocados al mismo tiempo! A lo mejor estamos en lo cierto en un nivel físico, a lo mejor tenemos razón en lo que estamos diciendo; pero podemos estar equivocados porque estamos pecando, estamos transgrediendo la ley de Dios, estamos quebrantando la ley de Dios porque tenemos mala voluntad hacia otro miembro (del Cuerpo de Cristo). Así que, ¿qué es lo que impulsa esto? ¿Qué impulsa la mala voluntad hacia alguien? ¿Hacia cualquier persona! ¿Qué es lo que lo impulsa? ¡El orgullo! ¡Nuestra arrogancia! ¡Nuestro orgullo! ¡Nuestra presunción! Esto es lo que impulsa todo eso.

De esto podemos ver, hermanos, que podemos aprender a meditar en la ley de Dios y podemos tener la comprensión espiritual. Y podemos mirar a los 10 Mandamientos, por ejemplo. Dios es amor. Esto es lo más importante. Si usted toma una hoja de papel y escribe: 'Dios es amor'. Esto viene antes que todo. Esto es lo que Dios es, es el pensamiento de Dios, esta es la manera en que Dios es, esto es Su ser. Él es amor. Cristo dijo en las Escrituras, cuando se le preguntaron qué es lo más importante, Él dijo que: 'Lo más importante es ...'. Entonces (en su papel) usted divide esto en dos aspectos. Jesús dijo: 'Ama a Dios', y de eso se trata los primeros cuatro mandamientos, y luego: 'Ama a tu prójimo', que corresponde a los últimos seis mandamientos. Así que, primero usted pone: Dios es amor. Y luego traza una línea, de la izquierda a la derecha, y primero pone: cómo amar a Dios, y después pone cómo amar a los seres humanos. Tenemos que hacer ambas cosas, porque esto es lo que Dios hace: Dios ama. Así es cómo Dios es.

Luego de esto, usted puede tomar, por ejemplo, el aspecto de amar a Dios, y escribir el primer mandamiento, que es poner a Dios en primer lugar, como una prioridad. Y entonces examinamos como debemos amar a Dios. Y después usted puede hacer lo mismo con el Segundo, el Tercero y el Cuarto Mandamiento: el Sabbat. ¿Amamos a Dios? ¿Realmente lo hacemos? Bueno, tenemos que obedecer los primeros cuatro Mandamientos para demostrar a Dios que Le amamos, para reflejar o manifestar nuestro amor por Dios.

Nosotros entendemos estas cosas y esto nos otorga una gran sabiduría, porque ponemos a Dios en primer lugar, como nuestra prioridad. Cualquier persona que escoja poner a Dios en primer lugar, como una prioridad, tiene gran comprensión espiritual y tiene más discernimiento que todos los maestros de este mundo. ¡Mucho, mucho más! Porque tiene a Dios lo primero en su vida y, por lo tanto, debido a eso, uno puede meditar sobre cómo amar a Dios. Uno puede considerar los primeros cuatro Mandamientos, meditar y pensar en ello, para ver si en realidad los está aplicando en su vida, en un nivel espiritual y en un nivel físico, en ambos niveles.

Versículo 100 - Tengo más entendimiento que los ancianos porque obedezco Tus preceptos. David está diciendo aquí que él entiende más sobre el camino de vida de Dios, que tiene más comprensión en un nivel espiritual, que los ancianos. Eso puede ser cualquiera de su tiempo, cualquier persona del pasado. ¿Por qué? ¿Por qué eso es así? Porque él guarda, él pone en práctica, él vive la sabiduría, él observa los preceptos de Dios, él guarda las instrucciones de Dios, la ley de Dios, el Mandamiento de Dios, Sus instrucciones, la Palabra de Dios. Todo lo que Dios ha dicho; empezando con uno de los Mandamientos y luego analizándolo más a fondo, para comprender más profundamente la intención de la ley, analizando los preceptos y las instrucciones. David observa toda la ley, él la pone en práctica, y por eso, por la Palabra de Dios, él tiene más entendimiento. Él entiende porqué él hace las cosas que hace. Él tiene el espíritu de Dios.

Versículo 101 - De todo mal camino, del pecado, contuve, y esta palabra significa 'apartar', **mis pies.** Así que, hermanos, nosotros podemos frenar, parar nuestros pies, nuestra forma de caminar (manteniendo los 10 Mandamientos de Dios, así es como lo hacemos); podemos contener nuestros pies. Podemos mirar a la Palabra de Dios y decir lo que debemos y lo que no debemos hacer. ¿Cuál es nuestra intención? ¿Cuál es nuestra motivación? David está diciendo: 'Yo he refrenado (yo contuve) mis pies (la forma de caminar, lo que uno hace, su manera de pensar) de todo mal camino (del pecado)', **para guardar Tu palabra.** Bueno, esta es la intención de la vida, debemos esforzarnos por obedecer la Palabra de Dios.

Él ha obedecido a Dios, ha hecho lo que Dios dice que es justo, y ha evitado lo que está mal. Él no ha usado su propio razonamiento. Ahora, este es un asunto difícil. Porque mismo estando en la Iglesia de Dios, nosotros somos propensos a usar nuestro propio razonamiento humano, en lo que creemos que está bien y que está mal. Y con el tiempo llegamos a ver esto de una manera más profunda; llegamos a ver que nosotros a menudo seguimos nuestro propio razonamiento.

Si uno se pone a pensar en las personas que se han marchado de la Iglesia de Dios, ¿cuál ha sido la razón por la que se han marchado de la Iglesia de Dios? ¿Cuál fue verdadera razón para ello? Bueno, esto tiene que ver con gobierno. Y ¿qué es gobierno? Gobierno es un asunto espiritual, no es un asunto físico, es un asunto espiritual y es sobre el espíritu de Dios que gobierna la vida de estas personas. Ellos se han marchado de la Iglesia de Dios porque han tropezado por seguir su propio razonamiento. Y ahora ellos deciden por sí mismos lo que ellos creen que es correcto y lo que es incorrecto. Ellos deciden lo que se puede decir o lo que se puede

hacer. Ellos usan su razonamiento, su pensamiento y han otorgado a sí mismos una posición de autoridad, en su mente, por encima de Dios y por encima de la Iglesia de Dios, que es donde Dios está trabajando. Esta es realmente la cuestión. Ellos han hecho un juicio humano, según su propio razonamiento, y es con base en ese razonamiento que ahora no están de acuerdo con Dios. Eso es así de sencillo.

No me aparté, y esa palabra significa ‘desviarse’, **de Tus juicios**; de los juicios de Dios, apartarse de las leyes de Dios. **Porque Tú me enseñaste**. ¡Esta es una increíble declaración! El propio Dios ha instruido David. ¡Eso es lo que él está diciendo! Y nosotros también podemos decir esto, hermanos. El propio Dios nos ha instruido. Dios nos ha enseñado el camino de Su espíritu santo. Esto se nos enseña mientras estamos en la Iglesia de Dios - PKG. Estamos en la Iglesia de Dios si tenemos el espíritu de Dios. Ahora hermanos, esta es una declaración increíble. Si solamente miramos a esta declaración: “Dios nos ha enseñado Sus caminos”. Y esto empieza con un llamado de Dios en primer lugar. Él nos llama y nos lleva al arrepentimiento, que es la elección de seguir el ejemplo de Dios, por el poder del espíritu de Dios. Y luego somos sumergidos en agua (bautizados), somos sumergidos en el espíritu de Dios, y a partir de entonces Dios nos enseña a través de los sermones, a través de los artículos (las entradas) que leemos, y de las cosas que Dios ha puesto en Su Iglesia. No a través de las cosas que están fuera de Su Iglesia pero a través de las cosas que están en Su Iglesia. Y entonces crecemos espiritualmente. Y es a través de esto, a través del poder del espíritu santo de Dios y por nuestra elección, la elección que hacemos, que el propio Dios nos ha enseñado. ¿No es esto increíble? Dios nos está enseñando. Dios nos está enseñando hoy, si tenemos el espíritu de Dios en nuestra vida. Si el espíritu de Dios no está en nuestra vida, si no tenemos el espíritu de Dios, Dios no nos puede enseñar; porque es sólo por el poder del espíritu de Dios que podemos obtener la comprensión espiritual. Así que, Dios mismo nos ha enseñado todo lo que sabemos en un nivel espiritual.

Cuando miramos esto, y pensamos sobre lo que Dios nos ha dado, las 57 Verdades en la Iglesia de Dios, ha sido el propio Dios quien nos las ha enseñado. Él nos las ha enseñado a través de Jesús Cristo, y a través de un apóstol – así ha sido. Y nosotros podemos aprender a cada día, por el espíritu de Dios en nuestra vida, por poner a Dios en primer lugar como una prioridad en las decisiones que tomamos. Así que, al orar y estudiar, al optar por poner a Dios en primer lugar, al acudir a los servicios del Sabbath cuando nos sea posible, al observar el Sabbath solos en casa si así nos toca hacerlo, en la planificación de los diezmos y de las ofrendas; se trata de una actitud, y es a través de todo esto que Dios continuará habitando en nosotros, y nos enseñará Sus caminos.

Podemos ver que hay una metáfora aquí, que se utiliza para expresar una actitud que Dios está reflejando en David. **Versículo 103 – ¡Cuán dulces**, y esto significa ‘agradable, placentero’, **son á mi paladar Tus palabras!** las palabras de Dios. **Más que la miel á mi boca**. Es esta metáfora aquí, él está utilizando la miel para describir la actitud espiritual o algo que está sucediendo en su mente, su forma de pensar; y él está usando algo físico para explicar mejor algo que es espiritual. Así que, **¡Cuán dulces son a mi paladar**, en la lengua, **Tus palabras. Más que la miel á mi boca**. Cuando usted pone la miel en la boca, hay como una explosión de los azúcares, y es muy dulce, es agradable (para la mayoría, no para todos). Para la mayoría de las personas esto es algo muy

dulce y agradable. David está diciendo que la Palabra de Dios es como dulce para su pensamiento. ¡Es algo apasionante! Es emocionante, hermanos, cuando leemos la palabra de Dios y algo nos salta a la mente. Algo entra por nuestros ojos, hasta nuestro ojo interior, el hombre interior, nuestra forma de pensar. Es emocionante cuando podemos ver ciertas cosas, cuando uno dice: “¡Oh, esto es increíble! He leído estos versículos de las Escrituras tantas veces”, y entonces, de repente, Dios, por el poder de Su espíritu santo, nos abre los ojos para que podamos ‘ver’ esto. Ahora lo podemos ‘ver’ y esto salta en nuestra mente. Uno dice: “¡Oh! ¡Es simplemente increíble!” ... que usted pueda ver esto. Uno está tan emocionado a veces que sólo quiere hablar de ello, uno quiere hablar de ello. ¡Es tan emocionante! Es como una explosión en la mente de uno y hay una gran alegría.

David usa aquí una metáfora, algo físico para ilustrar algo que es más agradable que la miel al paladar. Esta explosión en la mente, este pensamiento, este “¡Vaya! ¡Esto es increíble! Es tan emocionante!”, es una cuestión espiritual. David se refiere aquí a algo que es físico para explicar lo espiritual.

De Tus (de Dios) preceptos adquiero entendimiento; por eso aborrezco toda senda de mentira. Todas las formas de engaño. Es a través de los preceptos, de las palabras de Dios, de las instrucciones de Dios, que tenemos el entendimiento. Si no leemos en la Palabra de Dios, si no entendemos la Palabra de Dios, si no escuchamos los sermones, si no escuchamos a Dios, lo que Dios está explicando a nosotros, ¿cómo podemos obtener la comprensión espiritual? Esto nos es imposible. Para obtener la comprensión hay que tener el poder del espíritu de Dios obrando en nuestra vida; para que podamos empezar a ‘ver’ el conocimiento. Cuando nos fijamos en el conocimiento, nosotros tenemos conocimiento de un montón de cosas, pero obtener la comprensión más profunda de todo esto, ¡es algo que continúa durante toda nuestra vida!

Recuerdo escuchar las conferencias que el Sr. Weinland dio en 2008, 2009 y 2010; varias conferencias para el ministerio. Y recuerdo que él hizo ciertas declaraciones sobre diferentes temas; y él hizo una cierta declaración diciendo: ‘Ustedes creen que entiende todos estos asuntos, pero les aseguro que no lo hacen’. Y yo pensé en los varios aspectos de esa declaración en aquel momento. Yo pensé: ‘Creo que tengo un conocimiento razonable sobre determinados aspectos’ de lo que él estaba hablando. Bueno, no ha sido hasta este (pasado) año, 2013, cuando volví a escuchar estas conferencias, que yo me di cuenta de que yo no tenía ni idea del asunto. Yo no tenía ni idea en aquel momento. Yo pensé que tenía algún conocimiento sobre un asunto en un nivel espiritual, pero la profundidad de mi entendimiento era muy limitada. Era muy limitada en comparación con el entendimiento que yo tengo ahora, sobre un asunto en particular. No hay comparación.

Y este año (2013) yo llegué a entender que el entendimiento nunca se detendrá, nuestra comprensión sigue profundizándose mientras estamos conectados a la vida y mientras estamos en el Cuerpo de Cristo. Así que, este entendimiento nos seguirá siendo dado por el poder del espíritu de Dios si estamos conectados con Dios, si estamos buscando a Dios, si estamos buscando seguir en el camino de vida de Dios, en obediencia a Sus mandamientos. Y a partir de esto he aprendido que *puedo* aprender a odiar todo camino de mentira dentro de mí mismo. Se trata de mí mismo. Se trata del engaño en mí mismo. Y por supuesto, cuando consideré el aspecto

del orgullo en mi vida, me di cuenta de que de eso se trata; se trata de aprender a odiar (aprender a despreciar) el mal, la mentira, los engaños, en mí mismo; todos ellos motivados por orgullo. Porque cuando engañamos estamos intentando proteger una imagen. Cuando mentimos, ¿qué es lo que estamos haciendo? Estamos intentando proteger una imagen. Estamos protegiendo algo. Y siempre estamos protegiendo nuestro orgullo.

Podemos aprender de la Palabra de Dios mediante el estudio y la meditación de la misma; es por el poder del espíritu santo de Dios, mediante una vida de oración, que en realidad podemos aprender a odiar todo camino de mentira dentro de nosotros mismos. Y no se trata de mirar a los demás, y juzgarlos y condenarlos por sus falsos caminos. Porque todos los tenemos; todo el mundo los tiene. Cada hombre los tiene. Cada mujer los tienen. Todo el mundo tiene fallos, tiene caminos engañosos dentro de sí mismo. El punto es que tenemos que mirarnos a nosotros mismos y aprender a odiar todo camino de mentira dentro de *nosotros mismos*. Pero si este no es nuestro objetivo, si esto no es lo que estamos haciendo, si no estamos peleando la batalla, entonces nos movemos sobre un terreno muy inestable, porque no estamos poniendo a Dios lo primero en nuestra vida. Debemos estar peleando la batalla - y esta es una señal segura para comprobar si estamos o no en la verdad, si estamos en el camino de vida de Dios. ¿Estamos corrigiendo los falsos caminos dentro de nosotros mismos? ¿Estamos cuidando nuestras palabras? Ahora, todos cometemos errores. Tenemos que luchar contra nosotros mismos. Tenemos que estar aprendiendo a luchar contra estos falsos caminos dentro de nosotros. ¡Y todos los tenemos! Sin importar cuanto tiempo hace que estamos en la Iglesia de Dios, lo cierto es que nosotros tenemos el orgullo. Y a menudo esto está oculto para nosotros mismos; nosotros simplemente no lo vemos. Pero tenemos que aprender a odiar todo camino de mentira, esta forma engañosa, este orgullo, esta motivación egoísta que hay en nosotros.

Versículo 105 - Lámpara es á mis pies Tu palabra, y luz á mi camino. Aquí se está diciendo que la Palabra de Dios es una lámpara que ilumina el camino. David está diciendo aquí que es a través de la Palabra de Dios que podemos caminar espiritualmente en esta vida. Es a través de la Palabra de Dios que podemos ver claramente nuestro viaje en la vida. Dicho de otra forma: podemos ver nuestra motivación y nuestras intenciones; podemos ver por qué estamos haciendo lo que estamos haciendo. La Palabra de Dios revela cómo debemos caminar en este mundo. La Palabra de Dios revela cómo tener un relacionamiento con los demás. Es luz; la Palabra de Dios es la lámpara que ilumina el camino. Debemos estudiar la Palabra de Dios, la Palabra de Dios debe ser revelada a nosotros, para mostrarnos el camino, para que ella nos guíe. La Palabra de Dios nos guiará en cómo debemos caminar. Cómo vivir el amor hacia los demás, cómo vivir el amor hacia Dios y hacia los seres humanos, nos es revelado a través de una lámpara, que es la Palabra de Dios.

Veamos Mateo 25:1. Y esto tiene que ver con estar espiritualmente alerta. Y, por supuesto, esto es algo que ha pasado realmente en la Iglesia, algo que de veras ha ocurrido en la Iglesia de Dios, en lo que se refiere a estar dormido o estar despierto, estar alerta, utilizando la lámpara, la Palabra de Dios, para guiar nuestras vidas. Esta es la parábola de las vírgenes. Nosotros entendemos que todas las vírgenes (todo el mundo; esto es, todos los que estaban en la Iglesia de Dios en aquel momento, todos los que tenían el espíritu de Dios en aquel

momento), se quedaron dormidos espiritualmente. Ellos no estaban usando la Palabra de Dios, el espíritu santo de Dios, como una guía para su vida. No les estaba siendo mostrado cómo caminar. Ahora, si ellos hubiesen estado utilizando la Palabra de Dios, el espíritu de Dios, como una guía, como el camino donde caminar, no hubiesen quedado dormidos. Pero, por supuesto, la tendencia humana es convertirse en tibio, es caer en la autocomplacencia, es habituarse a la Palabra de Dios, y cuando nos familiarizamos con la Palabra de Dios ya no peleamos la batalla, ya no utilizamos la Palabra de Dios para guiar nuestra vida.

Mateo 25:1 - Entonces el reino de los cielos será semejante á diez vírgenes, son diez aquí, diez personas, **que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo.** Así que, aquí está, la lámpara es la ley de Dios - esto es una parábola física que representa algo espiritual - las lámparas son la ley de Dios. La ley de Dios nos guía, nos muestra el camino; los Mandamientos, la intención espiritual de la ley, nos muestran cómo caminar. Y aquí, por supuesto, Cristo está siendo simbólicamente representado; el novio es Jesús Cristo.

Y cinco de ellas eran prudentes, y las otras cinco insensatas. Y las prudentes serían las personas que tienen la Palabra de Dios, que están utilizando la Palabra de Dios para orientar su vida, que tienen el espíritu de Dios. Y las cinco insensatas son las personas que se han quedado dormidas y ya no están peleando, no están usando sus lámparas para iluminar su vida, no usan la Palabra de Dios para guiar su vida, y por lo tanto, ya no luchan contra el hombre interior, se han vuelto insensatas. Porque cuando no luchamos la batalla en nuestra mente estamos siendo muy insensatos, estamos siendo estúpidos, muy estúpidos. ¡Porque necesitamos luchar! Estas cinco no han puesto a Dios como prioridad en su vida. Él no es el número uno. Ellas, en algún momento, han sido llamadas a la verdad; pero ahora su lámpara, su luz, el espíritu de Dios, se está apagando, está empezando a extinguirse, ellas se están volviendo insensatas, están cayendo en la autocomplacencia, se hacen sabias a un nivel humano, se vuelven autosuficientes, y están utilizando su propio razonamiento.

Las que eran insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite. Ahora, el aceite es un símbolo del espíritu santo de Dios. Aquí podemos ver que ellas tienen el conocimiento de la ley de Dios, que tienen el conocimiento de los caminos de vida de Dios, que tienen los 10 Mandamientos, pero no tienen el espíritu de Dios, que es el poder que aviva la lámpara. Sin el aceite la lámpara no puede brillar. Bueno, con nosotros esto no es diferente, hermanos, porque sin el espíritu santo de Dios no podemos vivir los 10 Mandamientos, no podemos vivir el amor hacia Dios o hacia el prójimo. ¡Eso nos es absolutamente imposible! Así que, el aceite, el espíritu santo de Dios, es lo más importante. Podemos tener lámparas. Podemos tener acceso a los 10 Mandamientos. Podemos tener acceso al conocimiento de la Verdad, pero sin el poder del espíritu santo de Dios esto no va a ser de ningún valor para nosotros.

Versículo 4 - Pero las prudentes tomaron aceite en sus vasos, juntamente con sus lámparas. Y tardándose el esposo, pasado algún tiempo, **cabecearon todas, y se durmieron.** Así que, aquí está, ellas se han vuelto tibias y dormitaron. ¡En realidad se han quedado dormidas! Todas y cada una de ellas se quedaron

dormidas. Aquí esto pasa en un nivel físico. Pero nosotros sabemos que esto realmente ha pasado en un nivel espiritual; sabemos que esto ha tenido lugar antes de la Apostasía, cuando todos nos hemos quedado dormidos.

Bueno, hermanos, esto sigue siendo un peligro para nosotros, porque estamos en un período de tiempo donde uno puede pensar que Jesús Cristo está aplazando Su regreso. Bueno, por supuesto que esto no es así. El regreso de Jesús Cristo ha sido fijado para un determinado Día de Pentecostés, y nosotros esperamos por ese Día de Pentecostés. Pero desde un punto de vista físico, podríamos decir que Cristo ha aplazado Su venida, y podríamos quedarnos dormidos, podríamos cabecear y quedarnos dormidos. Y esto es un peligro para nosotros. Es por eso que esta serie de sermones se llama *Manténganse Enfocado*. ¡Debemos centrarnos en lo espiritual! ¡No podemos dormir espiritualmente, debemos permanecer despiertos! Y podemos quedarnos despiertos si tenemos nuestras lámparas - los 10 Mandamientos, la Palabra de Dios, el camino de vida de Dios - y el aceite, el espíritu de Dios que vive y que habita en nosotros. Y hemos leído antes que el camino hacia esto es buscar diligentemente el Reino de Dios. ¡Debemos esforzarnos! No debemos preocuparnos ni estar ansiosos por las cosas materiales, hemos de esforzarnos por poner a Dios en primer lugar, como una prioridad, en nuestra vida. Y si hacemos esto no quedaremos dormidos. Esto no nos podrá pasar porque estaremos comprobando cada día nuestra forma de pensar, estaremos comprobando todos los días cual es nuestra prioridad. Y al tener que hacer frente a las diferentes situaciones en la vida, a las dificultades, será fácil para nosotros tomar decisiones. Puede que estas decisiones nos parezcan difíciles, pero en realidad no lo son; son fáciles si simplemente meditamos y pensamos que: ¡Dios es siempre lo primero! Así que, no importa a que nos enfrentemos, ya sea en nuestro matrimonio o fuera de ello. Sea cual sea la situación. Ya sea con un empleador que nos dice: "Usted no puede hacer 'eso o lo otro' en este día en particular". En esto no hay elección. En esto no hay otra opción, la decisión ya está tomada y no estamos dormidos: ¡Dios está en primer lugar! "Yo no estoy disponible para trabajar en la noche del viernes y el sábado. Simplemente no estoy disponible. No sé lo que usted va a hacer, pero yo no voy a estar aquí". "No, yo voy al servicio del Sabbat". "No, yo estoy pagando mis diezmos y dando mis ofrendas a la Iglesia de Dios, a Dios!" Estas son decisiones fáciles de tomar, si no estamos dormidos espiritualmente, si nos mantenemos enfocados en lo espiritual, porque nuestra prioridad es Dios. ¡Dios es lo primero!

Versículo 6 - Y á la media noche se oyó el grito, un anuncio. Sabemos que esto ocurrió el 17 de diciembre de 1994, cuando se abrió el Primer Sello, cuando el Sr. Joseph Tkach dio un sermón que iba en contra de la Palabra de Dios, en contra de los caminos de vida de Dios, en contra de la lámpara. Él ha tratado de romper la lámpara, ha tratado de romper la lámpara por completo, ha tratado de deshacerse de la lámpara, que es la ley de Dios. La ley de Dios es la lámpara. Así que, él estaba tratando de destruirlo todo y deshacerse de todo. Y él, por supuesto, ya no tenía el aceite; el aceite se le había acabado.

Continuando en el **versículo 6: ... Y á la media noche se oyó un grito: He aquí, el esposo viene; salid á recibirle.**

Versículo 7 - Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y aderezaron sus lámparas. Todo el mundo aquí está arreglando su lámpara, ellas están se centrando nuevamente en la lámpara, la Palabra de Dios, tratando de usar la Palabra de Dios como su guía. **Y las insensatas dijeron á las prudentes: Dadnos de vuestro aceite;** recuerde que todas ellas se han quedado dormidas, **porque nuestras lámparas se apagan.** En un nivel espiritual, la sabiduría de Dios les había dejado. No tenían contacto con Dios, porque el aceite se les había acabado.

Versículo 8 - Y las insensatas dijeron á las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan. Aquí podemos ver que tienen una lámpara, que tienen la orientación de la Palabra de Dios. Ellos lo tenían, podían leerlo, ellos tenían la verdad que estaba en la Iglesia, las 21 verdades que estaban allí; pero tenían tan poco del espíritu de Dios en su vida, eso era tan exiguo en su vida, que ellos se habían entibado, estaban llegando al punto en que Dios iba a quitar completamente Su espíritu de ellos y echarles de la Iglesia y de Su camino de vida.

Versículo 9 - Pero las prudentes respondieron, diciendo. Porque no nos falte á nosotras y á vosotras, id antes á los que venden, y comprad para vosotras. Ellas tenían que salir a buscar un poco de aceite, a comprar más aceite para la lámpara. Sabemos que el aceite es un símbolo del espíritu santo de Dios, y esto no es algo que simplemente podemos “comprar”; el espíritu santo es un don de Dios. Dios tiene que estar *en* nosotros, emanando Su espíritu. El espíritu de Dios fluirá en nosotros si decidimos buscar a Dios, si decidimos poner a Dios en primer lugar, como nuestra prioridad, y seguir luchando todos los días, y clamando a Dios por el don de Su espíritu santo. No es algo que podemos dar por sentado. No es algo que simplemente sucede. Es algo que hay que buscar - hay que buscar diligentemente - hay que esforzarse por el Reino de Dios; y poner a Dios lo primero en nuestra vida.

Así que, aquí podemos ver que algunas de ellas aún tenían un poco de aceite y que otras no. Y el novio estaba por llegar. **Y mientras que ellas iban á comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas,** ‘estar preparadas’ significa, por supuesto, tener acceso a Dios, a la Verdad de Dios, tener Su lámpara, tener Su aceite, tener el espíritu de Dios. Ellas estaban listas y, **entraron con él á las bodas; y se cerró la puerta.** Ahora tenemos aquellos que están preparados a un nivel espiritual, los que se han mantenido enfocados en lo espiritual, poniendo a Dios en primer lugar, y que están usando el aceite para avivar sus lámparas. Nosotros tenemos este conocimiento pero necesitamos el poder del espíritu santo de Dios para entenderlo y vivirlo.

Versículo 11 - Y después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: Señor, Señor, ábrenos. Ellas han sido dejadas fuera de la fiesta de bodas. Y, por supuesto, nosotros sabemos que esto representa el regreso de Jesús Cristo y el hecho de que Jesús Cristo es el novio y las vírgenes que han permanecido despiertas son los 144.000, que estaban vivos en ese momento. Si lo miramos simbólicamente, o en un nivel espiritual, vemos que esto se refiere a los que ya están preparados, los 144.000 que han vivido a lo largo de los 6.000 años del hombre.

El **versículo 11**, nuevamente: **Y después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: Señor, Señor, ábrenos. Pero respondiendo él, dijo: De cierto os digo, que no os conozco.** ¿No es terrible que se diga esto a uno? Si usted lo sabe en un nivel espiritual. Él no tiene ninguna relación con ellos, ellos no están sellados para esta resurrección a la vida. Ellos han sido apartados. Cristo dice: “ Yo no te conozco. Tu aceite, el flujo del espíritu de Dios ya no está en tu vida.”

Para ser resucitado como espíritu, sea cual sea el momento en que esto tenga lugar, ya sea en la primera o en la segunda resurrección, nosotros necesitamos ... necesitamos tener el espíritu santo de Dios; porque esto es lo que nos transforma en espíritu. Somos transformados en espíritu porque el espíritu santo de Dios vive y habita en nosotros. Y si Cristo dice: “Yo no te conozco”, esto significa que no tenemos ninguna relación con Dios el Padre o con Jesús Cristo, porque ya no tenemos el espíritu de Dios viviendo y habitando en nosotros.

Versículo 13 - Velad, pues, este es un estado de arrepentimiento. Se trata de estar centrado espiritualmente. Es poner a Dios en primer lugar, es ser diligentes con la prioridad en nuestra vida, es poner a Dios en primer lugar en nuestra vida. Continuando en el **versículo 13 - Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del hombre ha de venir.** Porque nosotros no sabemos cuando nuestra vida estará terminada. Nuestro viaje en esta vida física llegará a su fin en algún momento, y cuando será esto nosotros simplemente no lo sabemos. No sabemos cuándo Dios va a decir que ya basta para nosotros en un nivel físico, y no sabemos en qué momento Dios va a decir que ya somos suficientemente maduros en un nivel espiritual, para que Él nos pueda decir: “Ahora yo te conozco”. Entendemos que Dios ya ha dicho esto a algunos que siguen con vida hoy; ellos ya han sido sellados y ahora están a la espera de la resurrección. Pero siguen creciendo, su desarrollo espiritual continúa, porque Dios sigue moldeándoles y formándoles. Dios ya les ha sellado y ya les ha dicho: “Ahora yo te conozco”, pero hay algunos toques de acabado que todavía deben ser dados en cada uno de los individuos que aún están vivos y que forman parte de los 144.000. Y una de las cosas más grandes que todavía debe ser cambiada en todos nosotros, no importando si somos o no parte de los 144.000, es el don de la humildad, porque todos tenemos orgullo. No hay ningún ser humano que no tenga orgullo; en diferentes grados, pero sigue siendo orgullo. Por eso, la humildad es lo más importante para nosotros; porque se trata de humillar el ‘yo’, se trata de comprender lo que realmente somos, y entender que de nosotros mismos, y por nosotros mismos, no podemos hacer absolutamente nada.

Volvamos a Lucas 12 y continuaremos en el versículo 36. **Lucas 12:36 - Y vosotros semejantes á hombres que esperan cuando su señor ha de volver de las bodas; para que cuando venga, y llame, luego le abran.** Y, por supuesto, esto también se refiere a lo que acabamos de abordar; es lo mismo. Porque primero dice: “Estad siempre listos, con la ropa ceñida y la lámpara encendida.”, en el versículo 35. Y ahora sigue, diciendo que cuando Cristo regrese, como en la boda, al igual que en la parábola que hemos leído, y Él llama a la puerta, que podamos abrirle inmediatamente. Pero si estamos dormidos no le vamos a oír llamar a la puerta. ¡Eso nos es imposible! Si estamos espiritualmente dormidos no veremos las señales, o no seremos parte de las señales,

de la venida de Jesús Cristo. Porque ser parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios, es ser parte de la señal de la venida de Jesús Cristo.

Versículo 37 - ¡Dichosos los siervos a los que su señor encuentra pendientes de su regreso! Así que, se trata de tener la ropa ceñida, de tener la lámpara lista. Se trata de tener la lámpara, tener la ley, tener la Palabra de Dios como guía en nuestra vida, y el aceite que aviva la lámpara, el espíritu santo de Dios. Nosotros tenemos esa lámpara, tenemos el espíritu de Dios, y estamos pendientes, estamos espiritualmente alerta. ¿Y de que estamos pendientes? ¡Estamos pendientes de nosotros mismos! ¡Estamos pendientes de nuestros motivos! La luz nos está llevando a ver, de una manera espiritual, nuestra forma de pensar, cómo vivimos hacia los demás, cómo vivimos hacia Dios, cómo vivimos hacia el prójimo, y por supuesto, si estamos viviendo en amor, como lo hizo Jesús Cristo. Debemos vivir en amor. Si estamos cuidando esto estamos luchando contra nosotros mismos, estamos cuidando nuestras actitudes, estamos vigilando lo que decimos, estamos vigilando lo que hacemos, estamos vigilando lo que pensamos. Y si esto es así, hermanos, entonces estamos en la verdad. Dios está en nosotros y nosotros en Él.

De cierto os digo que se ajustará la ropa, los hará sentarse a la mesa, y él mismo vendrá a servirles. Aquí se está hablando de Jesús Cristo, del regreso de Jesús Cristo. Jesús Cristo es el siervo más grande que ya ha existido como hombre. Jesús Cristo es un siervo, Él está allí para servirnos. Y esto es lo que Él está haciendo ahora. Él nos está sirviendo a través de la Iglesia. ¡Él nos está sirviendo a través de la Iglesia!

Versículo 38 - Dichosos los siervos a los que su señor encuentre así, aunque llegue a la medianoche o en la madrugada. Nosotros también somos siervos de Dios, hermanos. Hemos sido llamados a servir. Este es nuestro propósito en la vida. Hermanos, nosotros somos siervos de Dios; y si somos siervos de Dios estamos luchando la lucha, estamos luchando para superar a nosotros mismos.

Versículo 39 - Pero esto debéis saber: si el dueño de la casa supiera a qué hora va a llegar el ladrón, si usted lo supiera con toda seguridad y supiera exactamente cuándo vendrá, cuando Jesús Cristo volverá a la tierra, estaría pendiente y no permitiría que robaran su casa. Aquí se está hablando en parábola, se está hablando en un nivel físico, que si usted fuera consciente de que alguien iba a entrar en su casa para robar algo, usted estaría pendiente de ello, usted se sentaría a esperar a esa persona, porque estaría vigilando. En un nivel espiritual, se nos está siendo dicho, hermanos, que no sabemos cuando el ladrón va entrar en nuestra casa para robarnos. Nuestra casa, nuestro templo, es nuestra mente. Así que, tenemos que estar en guardia, tenemos que estar vigilantes todo el tiempo, porque las cosas pueden ser robadas de nosotros en un nivel espiritual, debido a nuestras decisiones, por nuestros errores.

Satanás está ahí para engañarnos y robarnos. Y cuando él nos roba, ¿qué es lo que nos roba? ¡Él nos roba la vida! Eso es lo que él hace. Eso es lo que él está capacitado para hacer, él puede robarnos la vida. Dios quiere darnos la vida por el poder de Su espíritu santo. Pero nosotros podemos elegir por perder la vida a causa de las

malas decisiones que tomamos, por no poner a Dios como prioridad en nuestra vida. Y Satanás está allí, tratando de robarnos la vida, tratando de robarnos la vida eterna. ¡Él quiere destruirnos! Él quiere quitarnos la vida. Nosotros entendemos que nuestra vida física no es lo que importa; es de nuestra vida espiritual que debemos cuidar. La pérdida del espíritu de Dios sería una tragedia para cualquier persona. Permitir que nuestra casa sea saqueada, y permitir que el espíritu de Dios nos sea quitado a causa de nuestro pecado sin arrepentimiento sería una tragedia en nuestra vida. Perder esto es tener nuestra casa saqueada. Que el espíritu de Dios nos sea quitado (perder nuestro aceite), sería una gran tragedia. Dejar que Satanás influya en nuestra vida a tal punto que no podamos arrepentirnos de un pecado, que dejemos de luchar contra el pecado, es una inmensa tragedia en la vida.

Versículo 40 - Así mismo debéis vosotros estar preparados, debemos estar listos, hermanos, debemos estar listos en todo momento. Debemos estar en guardia en todo momento, porque simplemente no sabemos cuando vienen los ataques, que pueden estar a la vuelta de la esquina, **porque el Hijo del hombre vendrá cuando menos lo esperéis**. Nosotros sabemos que la muerte es casi lo mismo que el regreso de Jesús Cristo, porque entonces todo se detiene. La vida se detiene. Esta vida física se detiene. En la muerte, o en cualquier momento, tenemos que estar en guardia, porque nuestra hora puede llegar a cualquier momento; y podemos perder el espíritu de Dios a causa de un pecado sin arrepentimiento a cualquier momento.

El punto en todo esto es que debemos mantenernos enfocados en lo que es importante para nosotros ahora. ¿Y qué es lo más importante para nosotros? ¡Lo espiritual! Esto es la prioridad en nuestra vida. La prioridad en nuestra vida es Dios y seguir luchando la batalla.

Versículo 41 - Entonces Pedro le dijo: SEÑOR, ¿esta parábola es para nosotros, o para todos?

Versículo 42 - El SEÑOR le respondió: Cristo hace una pregunta aquí. **¿Quién es el mayordomo fiel y prudente, al cual su señor deja a cargo de los de su casa para que los alimente a su debido tiempo?** Esto es una pregunta. **Dichoso el siervo al que, cuando su señor venga, lo encuentre haciendo así. De cierto les digo que lo pondrá a cargo de todos sus bienes.** Cristo está preguntando aquí, en la parábola: '¿Quién es el mayordomo fiel y prudente?' Bueno, él es quien va a ser recompensado. A alguien que es fiel a Dios y sabio, que pone en práctica la Verdad en su vida, que vive la sabiduría, Dios le dice que Él pondrá a esta persona de gobernante de todo lo que Él ha creado. Ellos serán resucitados para asumir un puesto de autoridad.

Por eso es primordial, hermanos, que nos mantengamos enfocados en lo que es importante.

Versículo 45 - Pero si tal siervo dice en su corazón: en su pensamiento, en su mente, **Mi señor tarda en venir**, esto es algo que puede pasar a nosotros en un nivel espiritual; podríamos empezar a pensar que las cosas se están retrasando - ¡pero eso no es así! ... **y luego comienza a golpear**, y esto es lo mismo que tener mala voluntad hacia los demás, porque ese 'golpear', por supuesto, es un símbolo de asesinato, o muerte, o

mala voluntad; da lo mismo. Es una actitud que tenemos hacia los demás. ... **y luego comienza a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y emborracharse.** Este siervo ahora ha dejado de centrarse en lo que es importante. No podemos dejar de centrarnos en examinar nuestras actitudes, nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras acciones. Esta persona se ha vuelto tibia. Ha bajado la guardia porque tiene una cierta forma de pensar. Ella está pensando: "Bueno, Cristo ha aplazado Su venida y, por lo tanto, yo puedo simplemente relajarme!" ¡No! Este no es el momento para relajarse. Este es el momento de apretar el paso, de poner a Dios en primer lugar, como una prioridad y mantenernos enfocados espiritualmente, luchando contra los pensamientos que tenemos. Tenemos que luchar contra este orgullo que tenemos. Y este siervo aquí comienza a golpear a los criados y criadas. Dicho de otra forma: está tratando mal a los demás, está empezando a pensar de forma negativa hacia ellos, y ahora está viviendo la vida, comiendo y bebiendo; ahora está descansando en un nivel físico. Él no debería estar descansando a nivel físico porque uno simplemente no sabe cuando las cosas van a cambiar en su vida. Nunca debemos descansar en un nivel espiritual. No hay tiempo para descansar.

El versículo 46 - Vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera, en otras palabras: él está descansando y ya no está alerta espiritualmente, **y á la hora que no sabe, y le apartará, y pondrá su parte con los infieles.** En un nivel espiritual, hermanos, nuestra parte no puede ser con los infieles. ¡No podemos venir a ser infieles! Nosotros creemos en el regreso de Jesús Cristo. Creemos que esta es la verdadera Iglesia de Dios. Creemos que Dios nos ha llamado con un propósito, para ser ELOHIM en el futuro. Y nosotros entendemos y creemos que el proceso para llegar a esto es la superación de uno mismo, por el poder del espíritu santo de Dios.

Versículo 47 - Porque el siervo que conoce la voluntad de su señor, nosotros, hermanos, conocemos la voluntad de Dios. Sabemos que tenemos la obligación de obedecerle y ponerle en primer lugar en nuestra vida. ... **y no se prepara,** bueno, eso es una tragedia. Imagine qué pasaría si no nos preparamos para algo que sabemos que va a suceder. Y no estamos nos preparando si no estamos luchando contra nuestro egoísmo y nuestro orgullo. Si dejamos de luchar, no estamos nos preparando. O si ignoramos las enseñanzas de Dios, lo que Dios nos enseña, lo que Dios nos ordena hacer; si estamos haciendo caso omiso de las enseñanzas de Dios, no estamos nos preparando. Para prepararnos vamos estar haciendo la voluntad de Dios. ... **para cumplirla,** así que, esta persona no se está preparando y no está haciendo la voluntad de Dios; ella no está siendo obediente, no está sirviendo a los demás, no ama a los demás. ... **recibirá muchos azotes.** Hay que pagar una pena. Hay un castigo espiritual por ser perezoso espiritualmente.

Versículo 48 - En cambio, el que no la conoce y hace algo que merezca castigo, recibirá pocos azotes. Él no estaba al tanto, él no lo sabía. Y será castigado por su negligencia; pero como él no lo sabía, no puede ser castigado de la misma manera. Así que, si una persona no ha sido llamada no puede ser castigada de la misma manera. Para los que han sido llamados, para los que *saben* lo que se supone que deben hacer pero no lo hacen, bueno, ¡esto es algo terrible!

A todo el que se le ha dado mucho, se le exigirá mucho; y al que se le ha confiado mucho, se le pedirá aun más. Esta parábola es realmente para nosotros, hermanos. Los que están en el mundo no serán hechos responsables en el mismo grado que nosotros, porque a ellos no se les ha dado mucho. No se les ha dado nada en un nivel espiritual, porque no han sido llamados a esto. Pero a todos los que han sido llamados se les ha dado mucho, y Dios exige mucho de nosotros. Porque se nos ha dado la Verdad, se nos ha dado un llamado, se nos ha dado entendimiento, y se nos ha dado el mismo carácter de Dios. Y mucho se nos requiere ... mucho se nos requiere. Y porque esto nos ha sido confiado, como miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, *mucho* se nos pide; y se nos pide que seamos fieles, que permanezcamos diligentes, y que luchemos la batalla.

Recibir grandes regalos espirituales de Dios implica una gran responsabilidad. Cuanto más grandes son los regalos de Dios más grande será la responsabilidad. Bueno, hermanos, nosotros tenemos una gran responsabilidad sobre nuestros hombros. Nosotros somos miembros del Cuerpo de Cristo en este tiempo del fin. Tenemos el espíritu de Dios en nuestra mente. Nuestros cuerpos son simplemente un recipiente para la mente, ellos llevan la mente de un lado a otro. Pero es aquí donde Dios desea habitar. ¡Dios desea habitar en nuestra mente! ¡Nuestra mente es lo más valioso! ¡Nuestro cuerpo no es nada! ¡Nuestra mente lo es todo! El espíritu del hombre, unido al espíritu de Dios, es lo importante. La manera en que pensamos, nuestra íntima motivación, esto es lo que Dios requiere de nosotros. Él nos dará una mente justa si elegimos ser de Dios, si elegimos estar en unidad con Dios, si buscamos a Dios, si obedecemos la Palabra de Dios. Nosotros tenemos una gran responsabilidad. Se nos ha dado 57 Verdades. Tenemos esta responsabilidad, se nos ha dado el espíritu santo de Dios – y esto es una enorme responsabilidad. Muy pocos en este mundo tienen esta responsabilidad. Hemos recibido grandes regalos de Dios. Por lo tanto, tenemos esta responsabilidad, Dios requiere esto de nosotros. Dios requiere de nosotros obediencia y fidelidad.

Versículo 49 - He venido a traer fuego a la tierra, y ¡cómo quisiera/deseara que ya estuviera ardiendo! El camino de Dios traerá división dentro de las familias. Él dijo que ha venido a traer fuego. Así que, si somos llamados, vamos a ser diferentes y va a haber problemas. ¡Habrá división a causa de nuestro llamado porque tenemos una mente diferente! Y Cristo está diciendo aquí que Él deseaba que esto ya estuviera ardiendo. Bueno, sería mucho mejor que más personas ya hubiesen sido llamadas: “¡Pasemos por este proceso! Sería mucho mejor si esto ya hubiera empezado. ¡Todo esto ya habría pasado y el Milenio ya habría empezado! ¡Que venga, pues!” Esta es la intención de lo que Cristo está diciendo aquí. Él está diciendo que sería mucho mejor si más personas ya hubiesen sido llamadas, si a más personas se les hubiese sido dada la oportunidad de entrar en ELOHIM, de ser parte del Cuerpo de Cristo, de ser parte de la Iglesia, y Dios pudiera habitar en ellos. El deseo de Cristo es que más y más personas puedan entrar en ELOHIM, para tener un relacionamiento con Dios ... y que estas personas ya hubiesen tenido esta oportunidad ahora. “¡Que se empiece ya con ese proceso!”

Versículo 50 - Pero tengo que pasar por la prueba de un bautismo, Él está hablando de Su sufrimiento y muerte por toda la humanidad, **y ¡cuánta angustia siento hasta que se cumpla!** Él está diciendo que: “Yo he sido bautizado. He sido designado para esta responsabilidad”. Este es Su papel en la vida, el papel que Dios le había designado. Y Ahora Él tenía el deseo de seguir adelante con ello. No quería que esto tardase mucho más. Él quería que se llevase a cabo pronto. Él quería que todo se cumpliera pronto. Quería pasar por todo ello para que la humanidad pudiese tener un sacrificio del Pésaj, para que el pecado pudiese ser perdonado. Él sabía cual era Su papel.

Versículo 51 - Él hace una pregunta: ¿Creéis que vine a traer paz a la tierra? ¡Os digo que no, sino más bien división! Ahora, si las personas creen en Dios (algo que no hacen), pero si las personas creyesen en Dios y leyesen las palabras que Dios dice a través de Cristo aquí, ellas sabrían que habrán muchos problemas en la tierra. Bueno, ellas no pueden entender esto porque esto es espiritual. Y aquí está siendo dicho que cuando alguien tiene el espíritu de Dios, cuando alguien es llamado a salir de este mundo, que habrá problemas, habrá división. Porque estas dos mentes no pueden caminar juntas - una mente carnal y una mente espiritual no pueden relacionarse. Pueden relacionarse sobre cuestiones físicas, pero cuando se trata de la motivación y la intención, cuando se trata de asuntos espirituales, cuando se trata de la Verdad, de la Palabra de Dios, ellas no pueden estar unidas. ¡Esto es imposible! Ellas están en desigualdad de yugo. Esto es lo que son; son desiguales, no pueden unirse. Ellas no van a caminar en la misma dirección porque no pueden hacerlo, esto les es imposible. Y habrá división porque hay dos mentes distintas - la mente de Dios y la mente carnal.

Versículo 52 - Porque de ahora en adelante una familia de cinco estará dividida en tres contra dos, y en dos contra tres. El padre se enfrentará con el hijo, y el hijo con el padre. La madre estará en contra de la hija, y la hija en contra de la madre. La suegra estará en contra de su nuera, y la nuera en contra de su suegra. Bueno, sabemos que esto ha pasado. Esto ha sucedido en la Iglesia de Dios. Esto es exactamente lo que ha sucedido. Cristo dijo que iba a suceder. Y esto ha pasado en todas las Eras de la Iglesia, y ¿adivinen qué? Por ser la Iglesia de Dios, usted sabe que esto es exactamente lo que va a suceder, y si esto está pasando ahora, sabemos que la palabra de Cristo, la Palabra de Dios, es verdadera. Esto es exactamente lo que está pasando.

Echemos un vistazo a **Eclesiastés 10:14-19 - El necio multiplica palabras.** Lo que está siendo dicho aquí es que una persona necia, alguien que no tiene el espíritu de Dios, sólo habla por hablar, sin saber de lo que está hablando. Él no sabe las cosas en un nivel espiritual. Él sólo puede hablar de las cosas, pensando que sabe cosas, y continuar en lo que él piensa que es espiritual. Las iglesias del mundo creen que conocen ciertas escrituras ... Bueno, Dios dice que esto en realidad es estupidez. **El necio multiplica palabras,** él sigue hablando de cosas que no conoce y que no entiende, porque él no tiene el espíritu de Dios.

Nadie sabe lo que va a suceder: ¡Esta es una increíble declaración! Ninguno de nosotros, hermanos, sabe lo que va a pasar. No sabemos lo que va a pasar mañana.

Continuando ... **¿y quién le hará saber lo que después de él será?** No sabemos qué pasará mañana. Hay una historia que me gustaría contarles, y no creo que me la sepa al 100%. Estoy seguro de que la historia original es un poco diferente, pero creo que puedo contarles algo de ella. Se trata más bien del principio. Y el principio es que en realidad no sabemos lo que traerá el mañana. ¡Simplemente no lo sabemos! Y esto es lo que estos versículos en Eclesiastés están diciendo; que nadie sabe lo que ha de ser. Así que, una persona necia habla de todas estas cosas pensando que lo sabe, y habla sobre el futuro, y habla sobre el mañana, pero nadie sabe lo que pasará mañana, nadie. ¿Quién puede decir lo que le pasará a uno? No lo sabemos. No sabemos lo que pasará a uno después de morir. No tenemos idea de lo que va a suceder más tarde, o esta noche, o esta tarde, o mañana. Simplemente no lo sabemos.

Por lo tanto, me gustaría contarles esta historia, y como he dicho, yo no estoy seguro de saberla al 100 %, pero es más bien el principio de la historia o la moraleja de la historia que es importante. Ella sólo refuerza el hecho de que simplemente no sabemos lo que pasará mañana.

Había un granjero con su hijo, un joven de unos veinte años, un hombre joven. Y ellos tenían una granja y querían arar el campo.. El granjero fue y compró un caballo, compró un semental y lo trajo a su propiedad. Y su vecino se acercó y dijo: “¡Vaya! ¡Esto es bueno! Es bueno que usted tenga un caballo porque ahora puede tirar del arado y arar el campo. ¡Esto es bueno!” Y el granjero dijo: “Puede que esto sea bueno o puede que sea malo”. Y el vecino, sin entender lo que él decía, se alejó. Bueno, aquella noche el caballo saltó la valla y se fue al bosque con los caballos salvajes. Y el vecino se acercó al día siguiente y dijo, ¡Oh, esto es terrible! Su caballo ha saltado la valla y ha escapado! Y usted se ha quedado sin caballo para arar el campo”. Y el granjero le dijo: “Puede que esto sea bueno o puede que sea malo”. Meses después, el caballo regresó, el semental volvió, y trajo consigo 4 o 5 yeguas y potros. Y el vecino se acercó y dijo al granjero: “¡Vaya! ¡Esto es tremendo! ¡Esto es bueno!” Y el granjero le dijo: “Puede que esto sea bueno o puede que sea malo”. Y más adelante, el joven montaba a caballo, una de las yeguas, tratando de domar la yegua para asegurarse de que podría tirar de un arado y para asegurarse de que podría ser montada, y se cayó y se rompió la pierna. Y el vecino se acercó de nuevo y dijo al granjero: “¡Esto es malo! ¡Que lástima que tu hijo se haya roto una pierna! Y el granjero le dijo: “Puede que esto sea bueno o puede que sea malo”. Pues bien, al día siguiente, el ejército empezó a reclutar jóvenes para la guerra, y vinieron a la casa del granjero y vieron que su hijo tenía una pierna rota. Así que, el joven no podía ir a la guerra y el vecino se acercó de nuevo y dijo: “¡Vaya! ¿Qué ha pasado?” Y él dijo: “Bueno, mi hijo no ha sido llevado a la guerra”, y esto era bueno para el granjero.

Así que, la realidad es que simplemente no sabemos qué pasará mañana. Puede que sea algo bueno. Las decisiones que tomamos pueden ser buenas o pueden ser malas. Sólo podemos confiar en la Palabra de Dios como nuestra guía y luego tomar las decisiones con base en ella, hacer una elección con base en lo que sabemos entonces. Y esta decisión puede que sea buena o puede que sea mala - y estoy hablando en un nivel físico, esto podría ser algo bueno en un nivel físico o podría ser algo malo en un nivel físico, con base en nuestro

discernimiento. Pero sabemos que todas las cosas trabajan para nuestro bien, en un nivel espiritual. Así que, cada vez que tomamos una decisión en un nivel físico, esto podría salir bien en un nivel físico, o podría salir mal en un nivel físico. Pero sabemos que todo va a trabajar para nuestro bien, porque Dios estará con nosotros en esa decisión y Él trabajará con nosotros en un nivel espiritual. Y si las cosas van bien para nosotros, en lo que consideramos como “bueno”, ¿significa que eso va a traer un beneficio espiritual para nosotros? Bueno, quizás si, quizás no. A lo mejor si las cosas nos salen mal, esto puede traer un mejor resultado espiritual para nosotros.

Nosotros debemos ser muy cuidadosos con lo que creemos que es bueno o malo, porque algunas cosas que creemos que son buenas no son necesariamente buenas para nosotros en un nivel espiritual, y algunas cosas que creemos que son malas, en nuestra percepción a nivel físico, en realidad son lo mejor que nos podría pasar. Así que, la moraleja de esta historia es que las cosas pueden salir bien y las cosas pueden salir mal; simplemente no sabemos qué pasará mañana. Y esto es lo que Eclesiastés está diciendo, en el versículo 14, que nosotros simplemente no sabemos qué pasará mañana y que es una necesidad ir por ahí hablando de las cosas o de lo que va pasar, porque simplemente no lo sabemos. Todo lo que podemos hacer es planear las cosas en el nivel físico, y también podemos planear lo espiritual y podemos tener esperanza en el espiritual. Eso es lo que podemos hacer. Podemos planear y tener esperanza al mismo tiempo. Podemos planear y tener esperanza en lo espiritual, planear y tener esperanza en lo físico; y al unir los dos, lo que predomina, la prioridad, es lo espiritual.

Versículo 15 - El trabajo del necio, y esto es alguien que es considerado ‘estúpido, torpe, torpe en su manera de pensar, simplón’; también puede ser ‘arrogante’, **tanto lo fatiga...** ‘El trabajo del necio’, alguien que piensa que trabajar duro, establecer prioridades, planificar, ‘le fatiga’. Eso le parece un gran *esfuerzo*. Esto es laborioso, es trabajoso - la planificación es algo laborioso porque uno tiene que parar y pensar en ello. ...**que ni el camino a la ciudad conoce**. En otras palabras: todo le es demasiado difícil y requiere mucho esfuerzo.

En un nivel espiritual nosotros somos estúpidos y arrogantes si no nos esforzamos por caminar en la Verdad. Somos necios si no estamos luchando contra el ‘yo’. El sólo conocer el camino de vida de Dios es una bendición increíble. Y nosotros somos necios si no ponemos esto en práctica en nuestras vidas. Así que, saber todas estas cosas, conocer la Verdad, conocer los 10 Mandamientos, conocer el camino hacia el Reino de Dios ... *conocer el camino hacia el Reino de Dios es increíble*. Pero para un necio, un necio espiritual, todo es muy difícil, todo le parece demasiado esfuerzo. Bueno, hemos sido llamados a esforzarnos. Debemos buscar diligentemente el Reino de Dios. Debemos caminar con nuestra lámpara encendida, avivada por el poder del espíritu santo de Dios, y hemos de caminar en la verdad. Debemos caminar en la verdad, y debemos esforzarnos en la lucha contra la mente carnal natural.

Y el aceite de Dios, el poder del espíritu santo de Dios, el espíritu santo de Dios nos dará poder. ¡La lámpara y el aceite simbolizan el hecho de que podemos ver *por dónde estamos caminando!* ¡Podemos ver por dónde estamos caminando! Y de eso se trata la Verdad, de eso se tratan los sermones, de eso se trata el camino de

vida de Dios. Se trata de mostrar el camino a seguir, se trata de andar por el camino de la rectitud. 'Angosto es el camino' en el que debemos caminar. ¡El camino es muy estrecho! Es apretado, es angosto! ¡No es amplio! Pero no nos llevará a la destrucción. El camino en el que estamos conduce a la vida, pero tenemos que caminar en él con la lámpara encendida y bien iluminada. Es la Verdad, es la ley de Dios, los Mandamientos de Dios, que nos muestran cómo caminar, cómo *pensar* - cómo pensar. Lo que es correcto y lo que está mal en nuestro pensamiento. Y cada vez que somos tentados a cambiar de dirección, a andar por el camino ancho que lleva a la muerte, debemos disciplinar el 'yo', por el poder del espíritu santo de Dios, y mantenernos en el camino. Permanezca en la Verdad, quédese con la Verdad, quédese con Dios, quédese con un relacionamiento con Dios - ¡permanezca en la Verdad! Este es un pasaje maravilloso de las Escrituras, porque revela mucho. ¿Sabe usted? 'El trabajo del necio', él no quiere esforzarse, todo le parece demasiado duro, le fatiga, le parece demasiado esfuerzo. Y si usted quiere conocer el camino a la ciudad, hermano, esto no es muy difícil. Dios nos ha llamado a caminar, a ir a la ciudad. Sabemos cómo llegar allí. Si somos perezosos vamos a perdernos del camino, y vamos a caminar en un otro camino, que nos llevará a la destrucción.

Versículo 16 - ¡Ay del país cuyo rey es un inmaduro, y cuyos príncipes banquetean desde temprano! Aquí se está diciendo que si somos espiritualmente inmaduros, vamos a tener problemas en nuestra vida, porque no estamos aplicando el conocimiento y no tenemos el conocimiento, no tenemos la sabiduría, no tenemos el conocimiento que se necesita para gobernarnos a nosotros mismos. Aquí se está hablando en un nivel físico, se está hablando de una tierra o de un país en que el rey es joven, es sólo un niño - el rey es inmaduro, no puede pensar, no puede razonar, no puede tomar decisiones sabias. Y también dice aquí que 'sus príncipes', que se supone que deben ser algunos que ya son más mayores, 'banquetean desde temprano', no están siendo diligentes para gobernar. ¡Que sólo están de fiesta! Sólo están disfrutando de la vida, están banquetean, y lo hacen en el momento inapropiado. Hay un tiempo para estar de fiesta, en Las Fiestas de Dios. Bueno, aquí, en un nivel físico, ellos no están poniendo atención, no están preocupados por lo que está sucediendo, en absoluto. Y el niño es inmaduro. Así que, en un nivel espiritual, esto tiene que ver con ser inmaduro.

Nosotros tenemos esta oportunidad, hermanos, y no necesitamos ser inmaduros espiritualmente. Dios nos está alimentando, y podemos crecer espiritualmente por el poder del espíritu de Dios. Él nos ha dado esta oportunidad. ¡Y nosotros no nos vamos de fiesta en el momento equivocado, nos vamos de fiesta en el momento adecuado! Tenemos que tener la prioridad cierta. Estos jóvenes príncipes están haciendo esto porque tienen una prioridad equivocada, están poniendo a si mismos en primer lugar. Pero nosotros no debemos hacer esto, nosotros debemos poner a Dios en primer lugar. Aquí los príncipes están enfocados en complacer a sí mismos, banquetean cuando no lo deben hacer. Sabemos, hermanos, que no debemos complacer a nosotros mismos, debemos agrandar a Dios. Vamos a poner a Dios en primer lugar y vamos a ir de fiesta en el momento adecuado. Y nosotros no vamos a ser inmaduros espiritualmente, porque tenemos las 57 Verdades que Dios nos ha dado y tenemos la ley de Dios. Tenemos los 10 Mandamientos que Dios nos ha dado. Así que, no tenemos que ser inmaduros, y podemos gobernarnos a nosotros mismos cabalmente, por el poder del espíritu de Dios.

Porque de esto se trata, se trata de gobernar. **¡Ay del país...** ¡Ay de nosotros, hermanos, si no nos regimos por el poder del espíritu santo de Dios; Dios nos ha dado tantas riquezas, tantas riquezas. Él nos ha dado poder. Nos ha dado luz - y Él nos ha dado la lámpara, por supuesto. La Palabra de Dios nos ha sido dada, Su espíritu santo, para encender la lámpara. Nosotros podemos gobernar a nosotros mismos por el poder del espíritu santo de Dios. Y aquí dice: '¡Ay de aquellos que no lo hacen!' Porque ellos no pueden, porque son muy jóvenes y tienen una prioridad equivocada, un enfoque equivocado.

Bueno, nosotros no somos jóvenes, hermanos. No somos jóvenes espiritualmente. No somos jóvenes espiritualmente. No somos inmaduros espiritualmente, y no estamos festejando en el momento equivocado. Nosotros nos mantenemos enfocados en lo que es importante.

¡Dichoso el país cuyo rey es un noble, y cuyos príncipes comen cuando es debido - ¿Y por qué lo hacen? ¿Por qué hacen eso? - **para reponerse y no para embriagarse!** Esto es acerca de tener una motivación correcta y una intención correcta. Y si lo hacemos, las bendiciones seguirán.

Nosotros somos hijos de nobles. Bueno, ¿quién es nuestro Rey, hermanos? ¿Quién es nuestro Rey? Dios el Padre es nuestro Rey. ¡YAHWEH ELOHIM es nuestro Rey! Y Jesús Cristo ha sido nombrado Rey de reyes, y Él reina sobre nosotros, como Rey; y nosotros somos hijos de nobles. ¡Somos hijos engendrados de Dios! ¡Eso es lo que nosotros somos, hermanos! Y estamos festejando en el momento adecuado. En los tiempos señalados de Dios es cuando nos damos un banquete. ¿Y por qué lo hacemos? ¡Nosotros lo hacemos para reponernos con la fuerza espiritual! Venimos ante Dios a cada Sabbat y en los Días Sagrados, en una santa convocación, para recibir alimento espiritual. Y este alimento espiritual nos da la fortaleza espiritual. Y no lo hacemos por embriagarnos, no por egoísmo; lo hacemos por la capacidad de amar a los demás, por la capacidad de servir a los demás, motivados por el poder del espíritu santo de Dios. ¿No es este un increíble pasaje de las Escrituras, cuando lo entendemos? Somos hijos engendrados de Dios. ¡Somos hijos engendrados de un Rey! Hemos sido nombrados herederos, herederos de una promesa. Jesús Cristo ya ha heredado, y nosotros heredaremos a seguir. ¡Y todo esto lo hacemos por la fuerza espiritual! Estamos aquí escuchando el sermón del Sabbat para recibir fuerza espiritual. Estamos festejando hoy, estamos banqueteeando en el banquete espiritual de Dios. Esto es una cosa maravillosa de entender. Y de esto podemos sacar la motivación; y nuestra intención es obedecer a Dios y poner a Dios en primer lugar.

Versículo 18 - Por causa del ocio se viene abajo el techo, y por la pereza se desploma la casa. Si lo miramos en un nivel físico: sí, es por pereza que una casa se convierte en escombros. Y a menudo, al pasar delante de una casa en escombros, uno piensa: '¡Es una lástima que una casa así no sea reparada, que no sea mantenida o que no traten de arreglarla!' Porque está tan dañada que ya nadie puede repararla, está en ruinas. Y es por la flojera, esta 'pereza de las manos que se desploma la casa', por las goteras en el techo. Las cosas entran por el techo porque hay agujeros que deberían haber sido reparados. Pero ellos han sido demasiado

perezosos, han estado tan desocupados y no lo han arreglado. Y ahora la casa se está derrumbando. Y está tan estropeada que ya no se puede arreglar.

Este mismo principio se aplica en un nivel espiritual. Si somos espiritualmente perezosos, nuestro edificio, nuestra mente, se desplomará. Se quedará en ruinas. Y por la pereza de las manos, si no nos esforzamos para poner a Dios en primer lugar, si no hacemos planes y establecemos prioridades a nivel espiritual, el techo se llenará de grietas y nuestra mente será invadida por pensamientos demoníacos, por pensamientos satánicos, por malas intenciones, por actitudes equivocadas, por la mala voluntad. Así que, es esta pereza, esta pereza espiritual - sí, es a causa de esta pereza espiritual; porque dejaremos de buscar con diligencia, de esforzarnos para buscar a Dios, para poner a Dios lo primero en nuestra vida; dejaremos de luchar la batalla, y entonces nuestra casa, nuestra mente, se desplomará. Y esto puede llegar a tal punto, si nos descuidamos durante mucho tiempo de ello, que ya no podrá ser reparado, ya no podremos seguir en este camino de vida porque nuestra mente ya estará podrida para entonces. Dios nos habrá dejado, debido a nuestra pereza, debido a nuestra falta de esfuerzo. Dios corta el flujo de Su espíritu santo porque no estamos dispuestos a arrepentirnos del pecado, y por lo tanto, el edificio se desplomará porque ya ha llegado demasiado lejos. Y es solamente por un milagro, por la intervención de Dios en nuestra vida para despertarnos (e incluso nuestro llamado es un milagro), que nuestra casa puede ser restaurada. Pero de no ser así, nuestra casa puede desplomarse, puede derrumbarse.

Y la pregunta, hermanos, es: ¿Está nuestra casa derrumbándose? ¿Está nuestra casa carcomida? ¿Tenemos grietas? ¿Estamos dejando que las cosas - las estupideces de este mundo - entren en nuestra mente? ¿Estamos dejando que estas cosas entren allí? ¿Estamos dejando que las actitudes equivocadas entren en nuestra mente? ¿Están entrando ahí porque no estamos manteniendo nuestra casa, porque no estamos en guardia, porque no mantenemos el techo en buen estado, bien cerrado? Esto de mantener el techo en buen estado, bien cerrado, lo podemos mirar en un nivel físico; pero en un nivel espiritual, eso significa que estamos protegiendo nuestra mente, que estamos examinando si algo llega a nuestros pensamientos y lo rechazamos, que estamos manteniendo el techo - nuestras mentes – bien cerrado. Así que, no seamos perezosos, hermanos.

Si somos perezosos en un nivel espiritual, y no planeamos nuestra vida física en torno de lo espiritual, como una prioridad, esto resultará en daños. ¡Daños! Porque si no tenemos prioridades espirituales, tendremos grietas en nuestra casa. En otras palabras: ¡Hay cosas que entrarán en nuestras mentes y nos harán daño! Sólo hay una manera de pensar, y es la manera de Dios. Y si estamos permitiendo que otras cosas entren en nuestra mente; y el Sr. Weinland a menudo dice que si usted consume basura sólo va a enfermarse. Si permitimos que la basura entre en nuestra mente, ¿qué nos pasará? La basura en la mente sale por la boca, porque se trata de lo que pensamos. Así que, cuanto más meditamos, como hizo David sobre los 10 Mandamientos, más podemos poner a Dios en primer lugar en nuestra vida. Y al meditar sobre el camino de vida de Dios, estamos protegiendo a nosotros mismos, no estamos consumiendo basura, estamos consumiendo alimentos saludables.

Versículo 19 - Para pasarlo bien se celebran banquetes. El vino es la alegría de los seres vivos. El dinero sirve para todo. En el sistema de este mundo el dinero es la respuesta para los problemas del hombre – al menos temporariamente ... temporariamente. El dinero no es la respuesta a todos nuestros problemas. Tenemos que tener dinero para vivir, pero esto no es nuestra prioridad. Sabemos que para pasarlo bien se celebran banquetes - sí, las personas en el mundo pueden relajarse, disfrutar de la vida y de las fiestas y rechazar a Dios. Y 'el vino alegra' - sí, el vino, el consumo del vino del mundo, las falsas doctrinas del mundo, puede alegrar a uno, porque no se preocupan de nada. Y utilizan el dinero para adquirir cosas y ensalzar el 'yo'. Eso es lo que hacen las personas en el mundo. Pero nosotros no hacemos esto. El dinero no compra lo que es verdaderamente valioso. El dinero no puede comprar el espíritu de Dios. El dinero no puede comprar nada de Dios. Lo valioso es lo que Dios ha dado a Su Iglesia en un nivel espiritual: la Verdad y Su espíritu santo, que nos da la comprensión y la sabiduría.

De estos versículos, hermanos, podemos ver que lo más importante es la Verdad y el espíritu santo de Dios. Conocemos el camino por donde debemos caminar. Sabemos que tenemos que ganarnos la vida, pero tenemos que tener cuidado y asegurarnos de que vivimos de una manera equilibrada y que Dios es nuestra prioridad, que Dios es lo primero para nosotros.

Hay una pequeña cosa que me gustaría decir para terminar esta 2° parte. Es una pregunta que me gustaría hacerles. En la 1° parte hablamos de leer el Salmo 119. Y mi pregunta es: ¿Hemos leído el Salmo 119? Y si no lo hemos leído, ¿por qué no? Si nosotros no hemos leído nada, ningún versículo del Salmo 119, ¿por qué sería esto? ¿Por qué no habríamos de leer el Salmo 119? ¿Cuál es la excusa que hemos presentado en nuestra mente? ¿Qué es lo que nos viene a la mente cuando pensamos: "No he leído el Salmo 119 porque...." ?

Con esto, hermanos, voy a terminar la 2° parte de este sermón. Y al parecer tendremos una 3° parte de *Manténgase Enfocado*.